brio demográfico es gravísimo" y señalar ocho regiones necesitadas de apoyo, animando a que se lleven a cabo medidas de discriminación positiva en sus zonas rurales.

Algunas instituciones han tomado incluso la delantera. La Diputación de Cáceres acaba de sellar un Pacto Político y Social en la región y el año pasado promovió un Congreso de Despoblación cuya declaración ha sido firmada por diputaciones, ayuntamientos, mancomunidades y agentes de toda España. Mientras, la Universidad y la Diputación de Zaragoza han anunciado la primera cátedra española especializada en despoblación, con la institución provincial inyectando 40.000 euros para su puesta en marcha.

¿Por qué ahora sí? Después de años de sangría demográfica, a los periódicos de tirada nacional les interesa hacer los reportajes que los periodistas de provincias como Guadalajara, Soria o Huesca llevaban años haciendo. Y los parlamentos de Madrid debaten sobre un problema que habían aplazado una y otra vez, desatendiendo los reclamos que hace veinte años ya hacían plata-

Fademur

TERESA LÓPEZ "LAS MUJERES RURALES SON LUCHADORAS, TENACES E IMAGINATIVAS"

"Durante años se nos ha echado la culpa a las mujeres del problema demográfico, pero lo que ha habido es falta de oportunidades de trabajar y vivir dignamente, algo en lo que afortunadamente estamos avanzando muchísimo", dice Teresa López, presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (Fademur), que agrupa a más de 100 asociaciones que trabajan por la igualdad de la mujer en el ámbito rural. "El mundo rural ofrece oportunidades, pero hay que salvar aún muchos obstáculos" que impiden que se fije población. Muchos tienen que ver con el papel clave de la mujer para atraer familias jóvenes a los pueblos.

"Un aspecto determinante es la Ley de Titularidad Compartida", promulgada en 2011 "pero metida en un cajón, sin divulgar". Esta ley reconoce la igualdad de condiciones de la mujer en una explotación agraria o ganadera de propiedad familiar, lo que se traduce en ofrecer una identidad profesional a estas trabajadoras –hasta ahora consideradas como mucho "colaboradoras"-, una remuneración y una cobertura social de la que todavía no gozaban, imprescindible "si te caes de un tractor o para cobrar una pensión".

Según López, "en el medio rural tenemos a las mujeres más luchadoras, tenaces e imaginativas", pues son conscientes de que en muchos casos labrarse un futuro en los pueblos pasa por el autoempleo. Pero las emprendedoras demandan mejores condiciones: mejorar la formación y que haya jornadas de intercambio para que compartan experiencias, cesar la dinámica de recortes en servicios públicos de la crisis, que afectan de manera más severa al medio rural y que pesan sobre ellas más que sobre ellos, y garantizar un acceso a las nuevas tecnologías que permita superar situaciones de aislamiento y generar más empleos a distancia.

Para ello, López ve fundamental revertir la infrarrepresentación de la mujer rural en instituciones -recuerda que la Ley de Igualdad no obliga a elaborar listas paritarias en municipios de menos de 3.000 habitantes- y en asociaciones y entidades de carácter socioeconómico.